

Historias de vida de comunicadores populares: búsquedas constantes de vida y de formación en liderazgo

Life stories of popular communicators: constant searches for life and training in leadership

■ **Andrés Cifuentes**

Pontificia Universidad Javeriana, Colombia

Fecha de recepción: 21 de octubre de 2017
Fecha de aceptación: 09 de diciembre de 2017

DOI: <http://dx.doi.org/10.15304/ricd.2.7.4370>

NOTAS BIOGRÁFICAS

Andrés Cifuentes es docente en la Escuela de Artes y Letras de Bogotá, magister en Comunicación por la Pontificia Universidad Javeriana y doctorando en Comunicación e Información Contemporánea en la Universidad de Santiago de Compostela.

Contacto: andrescifuentes@gmail.com

Resumen

Las historias de vida son una intensa y elaborada indagación de experiencias humanas individuales y colectivas. Son la interioridad de una persona, expresada y vivida mediante mediaciones psicológicas, sociales y políticas, que a través de la vida encuentra el sentir vital y la mirada profunda de una comunidad en todo su entorno. Al interpretar los relatos de cuatro historias de vida de comunicadores colombianos para el cambio social, se ha podido identificar que el liderazgo es un aspecto en el cual no se ha trabajado de manera constante y clara, en lo relativo a los saberes y quehaceres comunicativos. De esta manera se muestran los hallazgos parciales y las relaciones encontradas entre el liderazgo y la comunicación.

Abstract

The life stories are an intense and elaborate investigation of individual and collective human experiences. They are the interiority of a person expressed and lived through the psychological, social and political mediations, that through life finds the vital sense and the deep look of a community in all its environment. When interpreting the stories of four life stories of Colombian communicators for social change, it was identified that leadership is an aspect in which they have not worked in a constant and clear way in their knowledge and communicative tasks. In this way, the findings and images found between leadership and communication are shown.

Palabras clave

Liderazgo, Historias de vida, Comunicación popular, Comunicación para el cambio social, Saberes, Usos

Keywords

Leadership, Life stories, Popular communication, Communication for social change, Knowledge, Uses

Sumario

1. Introducción
2. Entendiendo las historias de vida
3. Sobre el liderazgo
4. Los hallazgos parciales en las historias de vida
5. Lo que se percibe en las historias sobre liderazgo y comunicación

Contents

1. Introduction
2. Understanding life stories
3. About leadership
4. Partial Findings in Life Stories
5. What is perceived in the stories about leadership and communication

1. INTRODUCCIÓN

Las historias de vida dan información de las experiencias vividas de las personas, esta información, ya escrita, da lugar a la interpretación y a diferentes formas de cruces de datos. De esta manera la investigación 'Saberes de vida para dar vida (historias de vida de cuatro comunicadores para el cambio social)' genera reflexiones en la práctica y posibles líneas de acción para trabajar el liderazgo en la comunicación para el cambio social.

Lo indagado hasta el momento con este formato y contenido de 'Saberes de vida para dar vida' supone una innovación en el terreno de la comunicación. Hacer una "aplicación" de las muchas que podrían tener esas historias de vida, es ver, en este caso, las necesidades que se descubren en cuanto al término liderazgo en el campo de la comunicación y el cambio social, trabajando la reflexión de estos comunicadores, que tienen un trabajo solitario y poco visible. El liderazgo también es un campo reciente de estudio, poco investigado, el cual busca instrumentos válidos y confiables para la evaluación del mismo, ya sea a partir de la adaptación de técnicas creadas en otros medios, como a través del diseño de nuevos instrumentos adaptados a nuestra realidad cultural (Lupano y Castro, 2006). Este trabajo busca aportar a este campo de conocimiento, lo cual hace que esta investigación sea novedosa y persiga dar solución a las demandas de comunicación en esta posmodernidad, que clama en medio de la técnica y la tecnología, una comunicación mejor, más humana.

2. ENTENDIENDO LAS HISTORIAS DE VIDA

Para conocer un poco más el mundo de los comunicadores populares o para el cambio social, se hace la investigación 'Saberes de vida para dar vida, historias de comunicadores populares colombianos'.

El trabajo se enfocó en cómo estos comunicadores populares o comunicadores para el cambio social construyen la práctica comunicativa, esto es, el oficio del comunicador en la experiencia de la comunicación dentro de procesos sociales y comunitarios en los diferentes ámbitos que este ejerce; en otras palabras, cuáles son los saberes que, desde la experiencia vital, construyen o han construido estos comunicadores a partir de la práctica (Cifuentes, 2016, p. 11).

Se conversó con cuatro comunicadores: Néstor Cárdenas, Soraya Bayuelo, Alma Montoya y Jorge Uribe, quienes han trabajado en procesos y proyectos de comunicación para el cambio social. A través de sus testimonios, ellos van tejiendo sus historias de vida y redimiendo los saberes tácitos de su quehacer diario, ya que usualmente esas prácticas no se recuperan mediante la palabra escrita. Muchos de esos saberes quedan en sus charlas con la comunidad, en sus experiencias fragmentadas o en los proyectos que formulan, siempre procurando retratar a estas personas en su oficio, puesto que hay una cantidad de matices que no se alcanzan a plasmar, como lo son sus motivaciones internas para ejercer el rol de su profesión día tras día. Por lo mismo, el fundamento de este trabajo reside en poner por escrito esas experiencias, a través de la metodología de la historia de vida.

Las historias de vida son una intensa y elaborada indagación, desde la investigación y la escritura, de experiencias humanas individuales y colectivas. Es la interioridad de un hombre expresada y vivida a través de mediaciones psicológicas, sociales y políticas, y a través de la vida de este hombre encontrar el sentir vital y la mirada profunda de una comunidad en todo su entorno. Individualidad e historia reunidas en una sola voz testimonial que cuenta y reflexiona. Y en este sentido, nos permite un acercamiento y recuperación, en todas sus instancias de emoción y perdurabilidad, de los laberintos misteriosos y hermosos de la memoria (Alape, 2003).

Alape (2003, p. 29) defiende la interdisciplinariedad de las historias de vida, "desde la psicología en sus historias clínicas, desde la antropología y sus historias de cultura, desde la sociología como una aproximación a experiencias de comportamientos sociales, desde el periodismo como construcción de realidad, y desde la literatura como escritura totalizante".

Las historias de vida ofrecen una inmensa posibilidad de aprehender, ya no como sombra de la memoria olvidada, sino como escritura contemporánea de ese devenir de huellas que tanto nos acosan, pues el personaje deja de ser el personaje que habla de su propia historia para convertirse en uno que totaliza su experiencia vital a lo largo de las páginas del texto (Alape, 2003).

Los investigadores usan los métodos cualitativos cuando creen que la mejor forma de

construir una representación adecuada es a través del estudio en profundidad de los fenómenos. Estudian fenómenos que creen que han sido representados de una manera equivocada (a veces por otros investigadores sociales que usan diferentes enfoques), o que tal vez no han sido nunca representados. Esta investigación en profundidad se concentra muchas veces en un caso especialmente relevante, en los aspectos comunes entre manifestaciones separadas del mismo fenómeno o en fenómenos paralelos identificados a través de una estrategia deliberada de muestreo teórico (Ragin, 2007).

Molano (1998) aporta una sensible observación de vida sobre la elaboración de esta metodología, cree que en el fondo hay algo creativo en la elaboración de la historia de vida, que emparenta este trabajo intelectual con el trabajo de un artista. Es decir, hay que crear, y no le debemos tener miedo a la creación, ni podemos ceder a la intimidación por el coco de la subjetividad. La historia de vida es una estructura emocional en su conjunto. De ahí que éste sea un proceso de creación, una forma de investigación que nos permite romper esquemas al igual que el arte, si bien, creo que este arte de elaboración con dos personajes –el que elabora las preguntas (y las repreguntas) y el que las contesta– es una acción en la cual ambos tienen que estar sintonizados con la comunicación de vida, que es la que se intenta retratar.

Las historias de vida son como una especie de greda que cada campo del saber moldea: antropología, sociología, psicología, estudios culturales etc. A manera de analogía podríamos decir que cada cual compone según su interés investigativo (las historias) y luego veremos qué figuras (esculturas) hacen a manera de exposición artística, como un gran diálogo. Así, podemos tener las diferentes interpretaciones del relato común.

Esta analogía la podríamos emparentar con lo que Michel Foucault (1998) plantea en su obra 'Las Palabras y las Cosas', en donde precisa el término *epísteme*, para definir un conjunto de reglas o presupuestos epistémicos inconscientes, que rigen el discurso general de la cultura en un período histórico determinado, reglas que cambian con el tiempo. Para este autor, no existe una lógica universal y permanente del discurso, sino un conjunto de reglas epistémicas que lo definen en un momento histórico. Por eso, Foucault infiere

que ningún discurso se explica en sí mismo; su verdad no está en él, sino en la epísteme del discurso. La práctica de la vida se revela en el discurso y antes de cualquier discurso está presente la práctica, es decir, al investigar epísteme (greda) pueden salir muchas epístemes (esculturas).

Un ejemplo de cómo los relatos nos ayudan a interpretar el mundo para saber que hay detrás de estos, lo aporta el filósofo romanista Gernot Kamacke al hablar de los cuatrocientos años que cumple Cervantes, el inventor de la novela moderna y el siglo de oro español.

Cervantes es maravilloso, cuando uno mira su vida hay muchos accidentes. Es una gran fortuna que tenemos "El Quijote". Cervantes empezó a escribir su obra a una edad avanzada, a los 50 años. Antes estuvo en Italia, después participó en la famosa batalla de Lepanto contra los musulmanes turcos. Era soldado en un barco donde fue herido y quedó convertido en el "manco de Lepanto". A su regreso el barco fue agredido y encarcelado; duró 5 años preso hasta que fue liberado merced a la intervención de sus amigos y su familia. Llegó a España a donde escribió una novela convencional, Galatea. Su libro no funcionó ni comprado, pero allí empezó a ser escritor. Abandonó la profesión de escritor para ser recaudador de impuestos de la Corona en Sevilla. Por los años 90, al fin de su siglo XVI, empezó a escribir "El Quijote". De nuevo encarcelado por sus problemas con la Hacienda, finalmente perdimos sus huellas. De modo que no sabemos ni cuando, ni cómo, ni donde escribió su obra. Es un verdadero acontecimiento porque su obra aparece de la nada (Kamacke citado en Roldán, 2016, p. 9)

Por otro lado nos dice:

Lo curioso es que ese acontecimiento surge de un dramaturgo fracasado y un poeta poco afortunado cuya tormentosa y abundante vida sirvió de alimento a la abundancia de prosa. Dice el profesor alemán que su vida es escabrosa pero normal para su época. El ingenioso lego tenía la cabeza llena de lecturas sobre libros de caballería y Don Quijote puede ser leído como crítica a la literatura caballeresca. Cervantes es un fascinante crítico de esa literatura. Se inventa la figura de un falso caballero que critica el género de caballería por ser falso. Esa es su enorme ironía. La primera parte de su obra, aparecida en 1605, fue leída como una obra cómica de enorme éxito inmediato. Pero diez años después de su muerte su libro cayó en el olvido. Se necesitaron 150

años para que recobrar su prestigio literario (Kamacke citado en Roldán, 2016, p. 9).

Así, Kamacke, sugiere que la obra aparece de la nada, de ese silencio tan potente que hay entre líneas de preguntas que se hacen, pero que se ven como algo circunstancial y no se investigan, pero de lo que pasó en ese silencio es de donde se alimentó Cervantes para hacer su obra. Supone una ironía, que se suma a las que aparecen en el Quijote, que después de ciento cincuenta años, esta obra vuelve a tomar interés, que en la actualidad se revalore su "locura", al verse como una novela autorreflexiva. Tal fue el aporte de la obra, que los críticos dicen que ni el mismo Cervantes sabía qué había escrito.

Lo mismo sucede con estas historias de vida. Detrás estos relatos hay silencios e indicios de aspectos sobre los que indagar. No hay que esperar ciento cincuenta años para que se identifiquen categorías como la comunicación y el liderazgo o las dos juntas, comunicación-liderazgo, en estas personas, como sucedió en el caso de Cervantes o en el de otros muchos escritores. En este caso, los comunicadores quieren generar un tipo de cambio o reflexión desde las dinámicas de sus comunidades.

3. SOBRE EL LIDERAZGO

Para abordar el concepto de liderazgo, vale la pena leer a Chris Lowney (2013), el cual nos habla de cómo en su vida, pasó de ser jesuita a trabajar en una de las bancas más famosas del mundo, J.P Morgan, desempeñando un cargo administrativo en lugares como Tokio, Singapur, Londres o Nueva York. Los jesuitas llevan más de cuatrocientos cincuenta años ejerciendo liderazgo, lo cual a él lo influenció positivamente, tanto en el terreno personal, como en el laboral. Le intrigaba lo que pudieran enseñar los sacerdotes del siglo XVI a los sofisticados hombres del siglo XXI sobre liderazgo y cómo hacer frente al complejo mundo en el que vivimos.

Actualmente se validan las técnicas entre el conocimiento de sí mismo y el liderazgo, presentes en los jesuitas, las cuales se ven reflejadas en frases como: más amor que temor. Pueden sonar un poco fuera de lugar para las prácticas rutinarias de una empresa de recursos humanos, pero lo más revolucionario y refrescante para Lowney es que estos

principios se aplican en toda la vida de la persona, no sólo en su vida laboral -e hicieron así más capaz a la Compañía de Jesús-, sino porque hicieron también mejores a los jesuitas individualmente. Esos principios tienen sus raíces en la idea de que todos somos líderes y que toda nuestra vida está llena de oportunidades de liderazgo. El liderazgo no está reservado para unos pocos jerarcas de grandes compañías, ni tampoco se limitan las oportunidades de liderazgo al escenario del trabajo. Podemos ser líderes en todo lo que hacemos: en el trabajo y en la vida diaria, cuando enseñamos y cuando aprendemos de los demás; y casi todas estas cosas en el curso de un día (Lowney, 2013).

Lo importante de esta visión es que no está basada únicamente en lo instrumental, como lo puede ser el recurso humano en una empresa en donde sólo importa el desempeño laboral y sus indicadores, y lo cual se refleja en el ascenso o no a diferentes cargos, lo que representará mejor remuneración; sino que aquí cualquier ser humano puede ser líder, en su vida cotidiana. Cualquier persona puede cambiar su vida con su ejemplo; cómo presta su servicio, cambia vidas. No sólo el gerente (si es que lo hace) accede a este tipo de conocimiento.

Lo interesante del concepto liderazgo es poder ver desde las diferentes vertientes, es cómo se entiende el fenómeno para lograr conocer mejor a los seres humanos y realizar mejores prácticas con los saberes (Lowney, 2013). Según Lupano y Castro (2006) abordar el liderazgo no es un trabajo fácil. Surge la necesidad de abordar el fenómeno desde una perspectiva integradora, superando la tendencia a la separación y segmentación que han presentando las diferentes líneas de investigación.

Como es un fenómeno poco investigado en nuestro medio se plantea el desafío de realizar investigaciones locales con el objetivo de lograr instrumentos válidos y confiables para sí mismos, ya sea a partir de adopción de técnicas ya creadas, como mediante el diseño de nuevos instrumentos para nuestra realidad cambiante (Lupano y Castro, 2006).

Otro punto importante será evaluar el liderazgo desde la necesidad de especificar el nivel de análisis sobre el que se está trabajando. Dado que es necesario evaluar el fenómeno del liderazgo en el contexto en el que ocurre, por ello resulta necesario aclarar

que, cuando la investigación se lleva a cabo en una organización, ésta presenta diferentes niveles jerárquicos. Por ende, los resultados que se obtengan van a diferir según se haya focalizado en un nivel individual, grupal, departamental u organizacional (Dansereau, citado en Lupano y Castro, 2006).

Tratar de encontrar una única definición que sirva a todos los contextos parece imposible, pero el psicólogo industrial Bernard Bass se detuvo a observar las tendencias que se presentan en esta categoría. Así pues, el liderazgo según Bass (1990), se concibe:

- Como núcleo de los procesos grupales: el líder sería la persona delimitadora de la estructura del grupo, de sus creencias y también de la actividad y cambio del mismo.

- El líder como un individuo con una "personalidad impactante": el líder tendría un mayor número de rasgos anhelados de personalidad que le diferenciaría de sus seguidores. Las teorías del Gran Hombre dan respuesta a esta descripción. También la Teoría de los Rasgos del Liderazgo quedaría dentro de este apartado.

- Como el Arte de inducir a la sumisión: el liderazgo se entiende como un modo de moldear al grupo hacia la voluntad del líder.

Como una relación de poder, donde un individuo percibe que otro puede disponer sobre su conducta.

- Como un modo particular de "Persuasión". El liderazgo implicaría persuadir a los seguidores a través del valor de los argumentos utilizados.

- Como expresión de determinadas conductas realizadas por el sujeto que dirige a un grupo concreto.

- Como un instrumento para la consecución de metas: el líder dirigirá al grupo hacia el logro de los objetivos propuestos.

- Como un proceso de "influencia". El liderazgo efectivo sería el resultado de la influencia directa o modélica del líder sobre los seguidores que conllevaría el logro de las metas del grupo.

- Como efecto de la interacción grupal: el liderazgo sería el resultado de la interacción entre los miembros del grupo. Entendida esa interacción como un proceso social, en donde el líder estimula a otros a nuevas metas con otro ánimo.

- Como una diferenciación de roles: de

acuerdo con la teoría del rol, cada miembro de un grupo detenta una posición a la que le corresponde el desempeño de un determinado papel (rol).

- Liderazgo y Dirección. Conocido es que dirigir no tiene por qué implicar liderar.

Entre muchas de las tendencias sobre liderazgo, Lupano y Castro (2006) proponen la definición, de que el liderazgo es el arte de influir sobre la gente para que trabaje con entusiasmo en la consecución de un objetivo, en pro del bien común. El arte de dirigir y movilizar toda la inteligencia, el talento, la pasión y el compromiso de un equipo hacia el logro de un objetivo común. Ser capaz de convocar la energía de otros y orientarla hacia el logro de un objetivo común.

En la actualidad, podríamos destacar dos tendencias en este campo, el liderazgo transaccional y el liderazgo transformacional. El liderazgo transaccional basado en las buenas relaciones, usa la retroalimentación positiva o elogio y negativa o reprimenda (Avolio & Bass, 2004). El liderazgo transformacional es aquel llevado a cabo por el líder transformador, eminentemente partidario del cambio, de las aspiraciones, ideales, motivaciones y valores de los subordinados (Burns, 1978).

En este caso la tendencia que más se nota en estos comunicadores populares es el liderazgo transformacional, por todas las aspiraciones, ideales y motivaciones que tienen en su discurso. Hay rasgos que se circunscriben en esa tendencia, pero no significa que englobe el concepto total, pues sus roles incluyen dinámicas de seres humanos, en situaciones reales, no ideales.

Entender estos conceptos de liderazgo ayuda a clasificar, de cara a entender y trabajar el talento humano que hay en estos comunicadores populares, pero también permite entender que muchas de las definiciones de liderazgo, vienen concebidas desde la empresa, en donde se cosifica al individuo, y se habla de liderazgo para poder obtener más calidad en el trabajo y por ende, rédito del empleador. Este no es el caso de estos comunicadores, los cuales no conciben humano como una cosa sino como un ser y mucho menos para explotarlo como un producto de mercado, sino sencillamente se ven como seres humanos que buscan realizarse con otros seres humanos en una tarea en común.

4. LOS HALLAZGOS PARCIALES EN LAS HISTORIAS DE VIDA

Se tomaron apartes de la totalidad de los relatos de estos cuatro comunicadores. En su discurso se refleja la falta de una entidad que forme en liderazgo, puesto que sólo hablan de personas que inspiran, por su quehacer en el campo de la comunicación, lo cual provoca que sean consideradas líderes.

Néstor Cárdenas

En ese nuevo trabajo, me vínculo con el equipo de comunicación dirigido por Bernardo Toro (Director del Programa de Comunicación y Cultura de la Fundación, y además Director del énfasis en Televisión de la Javeriana), en ese momento empiezo a tener contacto con lo social, a ver otra perspectiva totalmente diferente a lo que venía trabajando. Grabo eventos con las comunidades y empiezo a tomar fotografías (Cifuentes, 2016, p. 54).

A nivel académico, me impacta mucho Germán Rey, él fue jefe mío o Bernardo Toro con el tema de educación, pero también están los comprometidos con los procesos comunitarios que combinan lo teórico y comunitario Alma Montoya, Lucelly Villa, José Ignacio López Vigil, Daniel Prieto Castillo (Cifuentes, 2016, p. 55).

Podemos observar cómo una persona, inspira a este comunicador y luego como otros personas que va conociendo en el camino a nivel teórico y práctico, inspiran y forman su quehacer.

Los mayores problemas son la permanencia de los líderes y de las personas en los procesos sociales, porque son de tiempo y de constancia, la gente hoy día hace cosas para sobrevivir, un líder que se dedique al trabajo social descuida o a su familia o a su trabajo, eso le genera una tensión entre trabaja para la subsistencia de mi familia o se le mete a esto de lleno, ese es el mayor problema, más que la falta de ganas (Cifuentes, 2016, p. 64).

Identifican a los líderes, tienen un concepto práctico y teórico para hacer eso, sus fallas y contexto; saben que hace falta formar en ese campo, pero es algo del día a día a lo cual no se le presta la atención debida como un campo de conocimiento.

Soraya Bayuelo

¡Y ahí sí que desperté el liderazgo local!, con un grupo de amigos, que ahora son mis amigos después de esa época, nos metimos en el comité estudiantil, hacíamos las tómbolas, los campeonatos. Marcha del libro, marcha del ladrillo, todo, todo, éramos los veedores de los profesores que no iban a clase... También no la pasábamos con otros maestros bien bacanos, empezamos a escuchar la música latinoamericana, a leer las cosas que se discutían en la universidad, leíamos Kant, Marx, poetas un poco de vainas las empezamos a leer en quinto de bachillerato, hacíamos tertulias, mesas redondas, todas las noches en el parque nos sentábamos a componer el mundo, mis amigos montaban obras de teatro, el otro era poeta, otro cantaba, en esa banca del parque de la plaza central fue a dónde se dio nuestro proyecto comunicativo y cultural, de alguna manera, cuando veníamos después de las clases, inicialmente comenzamos en la casa de un compañero y luego en la casa de una maestra y después fuimos a la plaza pública a tertuliar, éramos bohemios, pero muy sanos, no tomábamos ron como ahora... jajaja, muchas ideas muchas, muchas (Cifuentes, 2016, p. 71).

Se identifica un contexto y situación personal de su adolescencia en Carmen de Bolívar que estimula a esta comunicadora como líder.

Obviamente que nos da más luces, yo creo que de alguna manera uno se hunde en la escuela de la pedagogía transformadora, entonces lo que es Kaplún, Freire, Barbero (esos son de los maestros que uno se enamora y pone en práctica), un gran sociólogo como lo es Orlando Fals Borda, fue fundamental para mí sobre todo en estas épocas del conflicto, con sus teorías. La vida y las experiencias de escuchar a los otros, a los abuelos, a la gente de tú propio pueblo, estar aquí sentir el territorio, hablar con la gente en los momentos buenos, difíciles, meterse en la parte cultural, conocer la estructura de las raíces nuestras, es fundamental en un proyecto como el nuestro, la savia que hemos chupado es la de la vida y lo de que la gente nos han enseñado, nuestros campesinos, nuestra lucha agraria, las mujeres Berracas de los Montes de María, las madres, esos han sido nuestra savia, los mejores teóricos para nosotros (Cifuentes, 2016, p. 77).

Se ve como hay teóricos que inspiran la labor diaria y el papel preponderante de la co-

munidad sus experiencias, su sabiduría.

He tenido Maestros como Benjamín Puche, un hombre valioso en mi vida, él es un amigo mío que vive en Barranquilla, ingeniero civil, que fue etnógrafo, investigador popular del estilo de Compay Goyo. El me marcó porque siento que me dio las luces para investigar, para hacer empíricamente la etnografía, la antropología. Ese cariño por los Sinúes, la raza, la región me lo infundió él, él descubrió la educación del sombrero vueltiao, acompañaba a los indígenas de Sotavento, es un hombre que está relegado sin reconocimiento, pero uno de mis mayores inspiradores con la comunidad (Cifuentes, 2016, p. 81).

Alma Montoya

A la parroquia llegan a trabajar unas monjas extranjeras, belgas, que a ellas les debo muchísimo esa vocación de misión y de trabajo social, y hago memoria de una de ellas y es Elsa Vanden Bucke, pues después de trabajar con nosotros aproximadamente año y medio, dos años, la destinan para Ruanda, y ella muere allá en medio del conflicto, traigo a recordación la película "Hotel Rwanda" que nos recuerda esa época. Yo desde los siete u ocho años, sentía las ganas de ser misionera, yo soñaba ser como una Teresa de Ávila (era muy templada y arriesgada, de adolescente se escapó con su hermano iban a evangelizar transfrontera, otra cosa que me llamó la atención es que hizo una reforma en la vida religiosa incluso para las comunidades masculinas), andando, callejeando, jajajaja, entonces ella me decía usted va a terminar en una comunidad que esté vinculada con algo de comunicación, porque te encanta todo eso. Por eso a los quince años con la celebración grande de los "quince", ya está mi decisión tomada voy a entrar a un convento, ya conozco otras comunidades, pero me encanta Paulinas, en ese momento son las más modernas de la época. Se quedaron en la modernidad esa época, pues después de eso no se ha progresado mucho... ja ja ja ja (Cifuentes, 2016, p. 94).

La monja belga inspira a Montoya, junto al imaginario que da Teresa de Ávila, como modelos de vida, desde la adolescencia, no se habla de liderazgo, pero si se sabe que necesitan unas características personales, para hacer lo que quieren hacer.

Con todo este movimiento de la teología Latinoamericana, también está la educación popular, aquí tenemos a Pablo Freire, a Mario Kaplún, yo fui amiga de Mario Kaplún, trabaja-

mos juntos, el viejo tenía su genio pero éramos amigos, suena pretencioso hoy decirlo al pasar de los años, pero él me quería y admiraba por el trabajo que hacía, cuando fui fundadora, directora del programa de comunicación de la Universidad Salesiana en Quito, me acuerdo que me lo llevé y me dijo: "Montoya este es el tipo de universidades, que hay que hacer en el continente" (Cifuentes, 2016, p. 96).

Montoya también se relaciona profesionalmente, trabaja directamente con teóricos inspiradores.

Después de todo esto, había un salesiano que se llamaba Juan Botasso, antropólogo, investigador era fundador de una editorial que se llama Abya Yala, la cual se dedica a la antropología del mundo indígena, especialmente amazónica, el daba clases en la Universidad de Loja, en el sur de Ecuador, esta institución es la primera en dar educación a distancia. Yo era amiga de Juan y por medio de él, el programa de Antropología me ofrece si podía manejar la parte de comunicación, así pues me llegaban los trabajos mensuales de los estudiantes (Cifuentes, 2016, p. 103).

Entre conocidos del campo de la comunicación se dan oportunidades de trabajo, e identifican capacidades y confianza en lo que pueden realizar, es decir, hay inspiradores en trabajos conjuntos, en este caso Juan Botasso, el hacerse cargo de la parte de comunicación en una universidad.

Yo admiro a José Ignacio López Vigil, lo admiro porque ha sido un arriesgado y por su temperamento, pues despierta afectos y odios, también por compartir una primera, segunda realización del Festival de Radio Apasionados y Televisarios y los intentos por hacer un tercer festival hace año y medio, él ha salido adelante sin importarle los celos que se viven en las organizaciones, lo que él se ha metido en la cabeza, cree que es eso, lo cumple y lo lleva adelante, por eso lo he admirado muchísimo en el campo de la comunicación (Cifuentes, 2016, p. 108).

Amigos que hacen eventos de comunicación, también son inspiradores, sus decisiones en el quehacer de eventos producen conceptos que los forman.

Retomando mis pasos de la venida de Ecuador acá. Yo me desvinculé legalmente de Paulinas, de la institución religiosa, pero seguimos con una relación de trabajo en estos doce

años como asesora y capacitadora, ahora ya cerramos estos dos ciclos, hasta el año pasado, porque hacíamos equipo con Lucelly (con la que llevábamos trabajando 35 años) que era la líder por parte de Paulinas en ese campo de comunicación pues la trasladaron para Ecuador. Ya es una etapa cumplida, ahora hay que potenciar lo del grupo Comunicarte y la Fundación Sumapax (Cifuentes, 2016, p. 117).

Los conocidos en el camino se hacen amigos y se tienen presentes para proyectos presentes y futuros.

Jorge Uribe

El padre Rafael Valserra fundó a Cenpro, centro de producción. Cuando yo estaba en teología, mi superiores me decían: “Vaya estudie, pero quédese quieto”, entonces apareció en ese momento, el padre Rafael Valserra dando un curso de comunicación a los estudiantes de la Compañía de Jesús en Santa Rosa de Viterbo. Allá entonces necesitaban al comunicador técnico, entonces yo fui, escuchaba al padre Valserra y le intercomunicaba las cosas, fuimos un grupo de jesuitas de ocho o diez, estudiantes todos (Cifuentes, 2016, p. 129).

Más sobre la experiencia con Valserra:

Las charlas de Valserra... él tenía la forma de enseñar “metiendo la gente al agua”, entonces si estamos en un tema de humanidades, exprese algo de humanidades, un drama, una poesía, si es de filosofía exprese algo de filosofía, en cuanto a la comunicación es el hecho de comunicar lo que se está viviendo, no es una teoría aislada de la comunicación, de las cosas importantes para entender en esa reunión en Santa Rosa, es que más que reflexión, hay hecho, eso es lo interesante (Cifuentes, 2016, p. 129).

El padre Valserra fue una persona que marcó la forma de pensar de Jorge Uribe, por su forma de ver el mundo y cómo actuaba en las circunstancias cotidianas, por ejemplo, en lo relativo a la forma de enseñar.

Yo fui amigo de Monseñor Salcedo, pues lo conocí a través del jesuita Antonio Salcedo (Tuco Salcedo) que también sabía de electrónica y nos vinculamos para construir un transmisor de Radio Sutatenza. Viaje a Nueva York a atenderlo en sus últimos días, estabilizarlo en su nostalgia y en sus crisis en todo sentido (Cifuentes, 2016, p. 137).

Personas con capacidad de decisión y acción se encuentran en el camino y trabajan en proyectos en conjunto, no necesariamente proyectos firmados, sino en donde se involucran gustos y capacidades, el ejemplo es como Uribe con su conocimiento en electrónica y física ayuda a construir la antena de radio Sutatenza, pensada por Salcedo.

5. LO QUE SE PERCIBE EN LAS HISTORIAS SOBRE LIDERAZGO Y COMUNICACIÓN

En ninguno de los testimonios se habla de una formación en liderazgo, de esas capacidades y experiencias de personas que los marcaron, cada uno se formó aisladamente en esas capacidades, no mencionan de manera espontánea ¡yo me formé en liderazgo, en éste o tal lugar! Se tiene alguna referencia de algún libro de liderazgo en comunicación, pero brilla por su ausencia la formación en comunicación y liderazgo.

Esas experiencias con personajes o autores teóricos que inspiran, se quedan desarticuladas. No hay una metodología que las una e integre, para generar conciencia y conocimiento compartido de esos seres humanos que buscan responder de manera activa a sus cuestionamientos de vida, los cuales mueven proyectos de vida como profesionales.

Las respuestas de algunos académicos y personas que trabajan este campo del saber es que se entiende como un saber tácito, al no ver manifiesta esta formación en liderazgo y comunicación en sus testimonios. Al investigar sobre el tema de por qué no hay estudios formales de liderazgo en comunicación para el cambio social o para la comunicación popular, las pesquisas provienen de textos de la rama de la comunicación organizacional o la psicología. Algunos expertos en el campo apuntan a que es algo que se entiende como algo tácito, es decir, el hecho de que una persona se haga cargo de un tipo de iniciativas ya implica que esa persona tiene características de líder. Por eso en los testimonios de los comunicadores, los cuales hablaron de manera libre de sus temas, en ningún momento se habla de una formación puntual en liderazgo y mucho menos de la formación en comunicación y liderazgo.

Indagando sobre el tema casi no hay literatura que relacione la comunicación y el cambio social con el liderazgo. Hay mucho material de comunicación referido a temas

organizacionales, libros escritos por los gurús del tema a nivel internacional, o libros que tratan el tema exclusivamente desde la psicología, pero casi nada sobre el tema que nos compete, encontrándose sólo algunas referencias parciales.

Una de las posibles razones que podemos esgrimir de que no se encuentre este tipo de material sería que falta construir ese relato en el país como lo decía Daniel Pecaut: “Lo que le falta en verdad a Colombia más que un “mito fundacional” es un relato nacional” (Martín-Barbero, 2005). Se refería a un relato que posibilite a los colombianos de todas las clases y etnias, regiones, género y edades, ubicar sus experiencias cotidianas en una mínima trama compartida de duelos y de logros. Un relato así es aquel que logra romper y superar los revanchismos de facciones movidas por intereses irreconciliables, y empieza a tejer una memoria común.

Otro de los factores sobre el escaso material que se encuentra en lo relativo a este campo, lo podría anunciar el texto ‘Entre saberes desechables y saberes indispensables (agendas de país desde la comunicación)’ escrito por comunicadores latinoamericanos (Rossana Reguillo, Alicia Entel, Amparo Marroquín, Luiz Roberto Alves, Micael Herschmann y Omar Rincón), coordinados por Jesús Martín-Barbero.

¿Y a todas estas dónde está la Universidad? Siempre llegando tarde. ¿Y algo interpela a la universidad? Sí, el mercado. ¿Y podría ser distinto? Sí, necesitamos pensamientos interfase entre sociedad y universidad. Académicos e investigadores que imaginen y produzcan regímenes novedosos de signos, símbolos y estrategias para contar con y para la realidad. Sí, es posible una universidad que deje de ser máquina de mercado y se convierta en laboratorio de posibilidades futuras (Martín-Barbero, 2009, p. 169).

La producción simbólica de país le perte-

nece más a los migrantes y a los jóvenes que se atreven a gritar en músicas que a los académicos; está más en los medios de entretenimiento que en las aulas de clase de las universidades; pasa mucho más por la literatura y el cine que por las líneas de investigación de la academia.

Habría que ir más allá del salón de clase, por una vez. Alves plantea que la universidad debería participar en los procesos de formación de gestores y líderes sociales.

“Y el campo intelectual está lejos de la autocrítica, puro consignismo”, confirma Alicia Entel. “Hay que poner al país en nuestro calendario cotidiano, hacernos cargo de los acontecimientos, abandonar la certeza de los intramuros”, gritan Martín Barbero y Reguillo. “Pensar la nación es detenerse a escuchar. Un escuchar urgente”, dicen Martín-Barbero y Marroquín. “Debemos salir al campo abierto, a la intemperie y ensayar voces capaces de contagiar espíritu crítico”, invita Rossana Reguillo (Martín-Barbero, 2009, p. 169).

Las demandas por parte de la comunidad son fundamentales, muestran la necesidad de tener formación en liderazgo y comunicación, se muestra la necesidad de construir alguna estructura de formación en liderazgo y de la comunicación como un vehículo para que se traten ellos mismos y sus problemas de una manera diferente. Logrando romper los silencios, en comunidades que no ven a la comunicación como una opción para resignificar nuestro mundo simbólico desde lo individual y comunitario, para procurar dar soluciones a los problemas comunes.

Un liderazgo entendido desde el ser, no entendido como objeto, viendo cómo se interpreta a ese ser desde su contexto, entendiendo toda esa dimensión humana que es su vida, vivida y reinterpretada por él y por los otros seres con los que convive y se dan sentido en conjunto, ese es el nuevo sentido para repensar una comunicación en acción.

►Referencias Bibliográficas

- Alape, A. (2003). *La hoguera de las ilusiones*. Bogotá: Planeta.
- Avolio, B., & Bass, B. (2004). *Multifactor Leadership Questionnaire: Manual and Sampler Set*. New York: Mind Garden.
- Bass, B. (1990). *Bass and Stogdill's handbook of leadership*. New York: The Free Press.
- Burns, J. M. (1978). *Leadership*. New York: Harper & Row.
- Cifuentes, A. (2016). *Saberes de vida para dar vida. Historias de vida de comunicadores populares*. Bogotá.D.C: Escuela de Artes y Letras.
- Foucault, M. (1998). *Las palabras y las cosas*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lowney, C. (2013). *El liderazgo al estilo de los jesuitas*. Bogotá: Norma.
- Lupano, M., y Castro, A. (2006). Estudios sobre el liderazgo. Teorías y evaluación. *Psicodebate*, 107-122. doi: <http://dx.doi.org/10.18682/pd.v6i0.444>.
- Martín-Barbero, J. (2005). Poner este roto país a comunicar. *Revista Signo y Pensamiento*, XXIV(46) 163-169.
- Martín-Barbero, J. (coord.) (2009). *Entre saberes desechables, y saberes indispensables*. Bogotá: Friedrich Ebert Stiftung- Centro de Competencia en Comunicación para América Latina FES.
- Molano, A. (1998). Mi historia de vida con las historias de vida. En T. Lulle, P. Vargas, & L. Zamudio, *Los usos de la historia de vida en las ciencias sociales* (pp. 102-111). Barcelona: Anthropos Editorial.
- Ragin, C. (2007). *La construcción de la investigación social: introducción a los métodos y su diversidad*. Bogotá: Siglo del hombre editores.
- Roldán Jaramillo, C. (2016). Caballero Andante. Don Quijote en los 400 años de Cervantes. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16539372>.